

Marcela González Velásquez, Jessela Inostroza Gaete y Valentina Veechi Llanquilef.

Departamento de Trabajo Social, Universidad Católica de Temuco, Chile.

**Palabras claves:** Maternidad - madres lesbianas - lesboparentalidad.

La mujer históricamente ha estado unida con el hombre para el desarrollo biológico de la vida, bajo esta idea es que se ha invisibilizado la diversificación de distintas formas de amar y sentir, formas de expresar y conformarse con el otro.

Las mujeres lesbianas, han sido estigmatizadas y negadas dentro del imaginario social heteronormativo, aludiendo al rechazo y a la injuria que puede provocar en la sociedad, uno de los motivos de rechazo es que se alude que por ser dos mujeres es biológicamente imposible la concepción de un hijo sin el aporte de un hombre a la gestación de este, pero a través de los años, la conformación familiar ya no depende de los hijos nacidos por un hombre y una mujer, la maternidad en mujeres lesbianas es una realidad que existe e interpela/desafía la ideología dominante de la maternidad y familia y más la construcción del género.

En Chile, lesboparentalidad y la homoparentalidad (referida a mujeres lesbianas y hombres homosexuales) no es reconocida por parte del Estado (tampoco el matrimonio igualitario). La institucionalidad pública aún responde a un discurso moral y patriarcal de la lógica heteronormativa, negando la posibilidad de acceder a la adopción de niños y servicios que se garantizan “por ser familia”.

La maternidad ha estado vinculada a la mujer a lo largo de la historia, inevitablemente a su vez a la familia, la lógica normalizadora establece que la mujer está unida con el hombre para el desarrollo biológico de la vida, bajo este modelo tradicional o heteronormativo (ya que ha entendido como el único modelo posible de familia por muchos años) es que se han construido las políticas sociales, y por ende la sociedad chilena.

Homosexuales y lesbianas implementan otras formas de conformar una familia, intentando crear un nuevo modelo familiar de parentesco, pero tanto las políticas y la legislación del Estado Chileno sobre la promoción familiar responde culturalmente a la

conformación heterosexual, actualmente aún se mantiene un paradigma heterosexual del parentesco (Robaldo, 2011). Quedando en total exclusión de garantías legales y derechos filiales las familias lesboparentales y homosexuales.

Dentro del marco legal y las políticas públicas del Estado existe la presencia heteronormativa y de control sobre la sexualidad, la cual se evidencia con el control normativo sobre los derechos que debieran ser otorgados a las personas homosexuales o LGTBI como sujetos poseedores de derechos, “se constata que las personas LGTBI aparecen como la otredad, es de la lógica de poder y subordinación que los deslegitima como sujetos de Derecho” (Esguerra y Bello citado por Echeverría y Maturana, 2015, p. 1486), aún existe una invisibilización legal que no hace visible ni reconocible a las personas LGTBI como personas con los mismos derechos que las personas heterosexuales, y menos de la conformación homoparental y lésbica dentro de las familias, desde esta invisibilización damos cuenta que se replica el modelo heterosexista y tradicional en las políticas públicas.

Rich (1980) acusa que la aceptación de la heterosexualidad convirtió la base fundamental de las relaciones humanas transformándola a la heteronormatividad, esta se establece como la normalización de las prácticas y relaciones sexo afectivas, como también los vínculos de parentesco en las personas, en el caso de las mujeres “se ha convencido de la inevitabilidad del matrimonio y de la orientación sexual hacia los hombres, aunque estas relaciones sean insatisfactorias u opresivas” (Marín, 2009, p. 40). Intrínsecamente es un régimen político, que se impone culturalmente, de esta forma, pensar que la heterosexualidad es algo natural o innato de las personas coarta toda posibilidad de tener una elección en lo que respecta a las preferencias sexuales, tanto la identidad de género, el sexo biológico y la sexualidad se subordinan a un binarismo, estigmatizando de manera negativa a la homosexualidad como una anormalidad, esto pasa a ser uno de los motivos por el cual existe discriminación a todas las disidencias sexuales distintas a la heterosexual.

Continuando con el ámbito público respecto a mujeres lesbianas, el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género no ha generado políticas de visibilización en torno a las mujeres lesbianas, no se visibiliza el deseo de ser madre, no existe reconocimiento legal hacia la pareja de la madre biológica, quién también es madre. Tampoco en Chile se permite que las parejas homosexuales puedan acceder a la inseminación artificial ni a la adopción, lo cual deja en evidencia que las personas homosexuales, y las mujeres lesbianas no pueden vivir una parentalidad ni maternidad plena como las parejas o personas heterosexuales.

Por otra parte, al momento de comprender lo que es la maternidad nos encontramos con definiciones que mencionan la importancia del vínculo por sobre la relación biológica de reproducción entre un hombre y una mujer, entendida “como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución (...) que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, a la procreación y a la crianza” (Molina, 2006, p. 93) estos significados se van configurando a partir de cómo estamos interpretando la realidad que vivimos.

Al hecho significativo de ser madre y hacer maternidad, se le debe añadir y considerar el proyecto de vida de la mujer como también la orientación sexual que esta tiene, ya que el ser mujer, ser madre y ser lesbiana rompe con lo culturalmente heteronormado, Haces (2006) menciona que poseer estas tres cualidades puede significar un desafío para la mujer.

Las Mujeres lesbianas al enfrentarse al deseo de ser madres se encuentran en un conflicto al asumir la contradicción de un discurso heterosexual y lesbofóbico que, por un lado, une la sexualidad femenina a la obligatoriedad reproductiva y, por otro, niega esta capacidad a las mujeres que no cumplen con la normativa heterosexual (Mujika, 2010), lo cual puede acarrear estigmas, prejuicios y discriminación del entorno social.

La denominación lesboparentalidad, para referirse a la maternidad lésbica surge de la definición genérica de ser lesbiana, separa el concepto “homo” de la palabra homoparental y lo reemplaza por “lesbo”, en alusión a la particularidad femenina (Gómez & Inostroza, 2015).

Estos son algunos aspectos que han logrado cambiar las configuraciones del ser mujer, de esta manera, el día de hoy existen mujeres que han decidido optar por tener el control sobre su cuerpo, sus opciones de vida y por sobre todo la opción de ser madre, sin embargo como menciona Schwarz (s/f) pese a todos los avances en cuanto a la democratización de las relaciones familiares más específicamente de la mujer, no tuvo la misma recepción en los derechos de la comunidad LGTBI, ya que si bien comenzó un revolución frente a la decisión de tener hijos en las mujeres, el reconocimiento de la mujer lesbiana, aún no se reivindica, mucho menos la maternidad lésbica.

Los aportes teóricos respecto al tema, surgen de las corrientes feministas, pensamiento teórico que no es unificado, pues existen distintos feminismos, aquellos que surgen desde mediados del siglo XIX hasta el final de la segunda guerra mundial representando a la mujer universal, con ideas y pensamientos formado principalmente en occidente, de alguna manera se invisibiliza que parte de sus integrantes no sólo eran mujeres, sino también lesbianas, este hecho provoca una subdivisión dentro del mismo movimiento feminista (Martínez, 2015).

Dentro de los aportes significativos esta Judith Butler (1997) quien hace un giro performativo entre la relación sexo/género el cual era utilizado para pensar las relaciones del género y las construcciones sociales (Zambrini, 2014), propone que no es viable pensar en la identidad establecida/estática, sino que esta se va construyendo en un proceso abierto y dinámico (social, histórica y cultural). Cuestiona el binarismo establecido en la naturalización del discurso de la heteronorma, ya que todo lo natural constituye una naturalización de la construcción cultural, por ende no existen papeles sexuales o roles inscritos en la naturaleza dada (Duque, 2010).

El concepto performativo propuesto por Butler alude a que los géneros son performances, “tanto en las dimensiones sociales y discursivas de un sujeto y que estas recaen en una “coherencia/continuidad” que persiste en las personas dentro de las normas socialmente instauradas” (Butler, 2016, p. 71), dicho de otro modo, el sexo y el género son actos performativos que actúan mediante la reiteración discursiva del poder hegemónico, la performatividad “alude en el mismo sentido al poder del discurso para realizar (producir) aquello que anuncia” (Duque, 2010, p. 87) y la heteronorma actúa como un discurso creador de construcciones y realidades socioculturales.

A partir de la idea de que existen diversas situaciones y contextos identitarios que confluyen entre las mujeres y a la construcción del género/sexo, como lo es la lesbofobia, el racismo, el clasismo y la colonización, surge la interseccionalidad, de la mano del feminismo negro, para diferenciarse de la mujer blanca, burguesa y educada la cual lucha contra la dominación masculina y el patriarcado. El concepto es acuñado por Kimberlé Crenshaw abogada afroestadounidense, quien lo utiliza para dar cuenta de la invisibilización jurídica de las múltiples opresiones que experimentaban trabajadoras negras en la compañía General Motors en el año 1989 (Viveros, 2016). El objetivo de la interseccionalidad es distinguir las distintas formas de discriminación y opresión que sufren las mujeres (Zambrini, 2014), tanto en omisiones jurídicas y prácticas del cotidiano. Este concepto ajustado a la realidad de las madres lesbianas demuestra que claramente no es lo mismo hablar de una mujer lesbiana quien tiene acceso a concebir un hijo/a mediante reproducción asistida porque tiene los medios para hacerlo, donde además existe aceptación por su entorno familiar que hablar de una mujer lesbiana de escasos recursos, de una familia que la rechaza y donde sus posibilidades de construir familia se ven disminuidas.

La interseccionalidad apuesta en comprender que las construcciones sociales son situadas, por tanto existen distintos órdenes y diferentes historias de un mismo fenómeno,

permite separar las dimensiones las cuales en lo fáctico jamás podría pensarse por separado pero en sí mismas operan simultáneamente.

Muy similar, el feminismo decolonial, se sitúa desde saberes comunitarios, indígenas, afro, populares urbanos, considerando que no todas las mujeres avanzan en la misma lucha contra el patriarcado, pues algunas mujeres sufren otras opresiones debido principalmente a su historia y contexto cultural (Espinoza, 2007). Principalmente su enfoque radica en centrar la mirada en el continente latinoamericano, en conocer esta realidad en particular. El feminismo decolonial hace una crítica a los modelos neoliberales heteronormativos e invita a descolonizar el género, es decir, a dejar de lado las imposiciones heterosexistas y jerarquizadas de la construcción del género.

Con lo anteriormente expuesto damos cuenta que la vida social y los géneros no son algo estático, jerarquizado o establecido, muy por el contrario es una realidad cambiante y dinámica. Es necesario comprender que la realidad y los fenómenos vivenciados por mujeres no son transversales, por consiguiente deben ser analizados y trabajados desde sus particularidades, en lo que respecta a las madres lesbianas, es pertinente comprender los dispositivos que ejercen dominación dentro de su contexto, su experiencia y territorio.

La discriminación hacia la conformación afectiva, sexual y familiar entre mujeres y hombres homosexuales los ha apartado a la invisibilización y exclusión social. Debido a lo expresado anteriormente, queremos conocer en nuestra investigación a madres lesbianas, las cuales puedan dar a conocer su experiencia de vida entre la conciliación de la maternidad y ser lesbiana, mujeres situadas dentro del territorio de la Araucanía.

De esta manera, el presente resumen apunta a una investigación en curso. La pregunta que guía nuestra investigación es ¿Cómo experimentan y construyen la maternidad mujeres lesbianas del territorio de la Araucanía? concretando como objetivo general: Comprender experiencias sobre la maternidad en mujeres lesbianas del territorio de la Araucanía. En cuanto a los objetivos específicos de la investigación hemos definido cuatro, los cuales serán una guía para las investigadoras al momento de desarrollar pautas para la realización de entrevistas a las madres lesbianas.

1. Comprender experiencias sobre la maternidad en mujeres lesbianas del territorio de la Araucanía.
2. Describir las interpretaciones de las mujeres en torno a su experiencia de vida como mujer lesbiana en su rol de madre.

3. Identificar y describir las diversas situaciones que enfrentan las madres lesbianas en el contexto familiar y social.
4. Descubrir las estrategias implementadas en el ejercicio de la maternidad lesbiana sobre dificultades y prejuicios de la sociedad.

Para ello, la presente investigación se posiciona desde un enfoque cualitativo, ya que esta metodología responde a estudiar la realidad en su contexto natural con el fin de interpretar contextos, situaciones y sucesos, en este caso la experiencia de ser lesbiana y madre. En este tipo de investigación no se reducen a variables las personas, los grupos y los contextos o escenarios, sino que son entendidos como un todo, vale decir que esta perspectiva permite flexibilidad para realizar modificaciones en el caso que sea necesario durante el proceso de la investigación, con el fin de obtener una comprensión más pertinente a lo que se desea estudiar lo cual se construye durante el trabajo de campo. En cuanto a la interacción física entre el investigador y las entrevistadas, la metodología cualitativa opta por ser cercana, empática, es decir con un cierto grado de involucramiento por parte de las investigadoras. El enfoque cualitativo evalúa el normal desarrollo de los sucesos de la vida de las madres lesbianas como es el caso específico de la investigación, no debe existir por consiguiente una manipulación de la realidad por parte de las colaboradoras.

Considerando lo expuesto anteriormente es que nuestra investigación es de tipo descriptiva, con el propósito de realizar un análisis interpretativo de experiencias a través de estudio de casos múltiples, ya que la maternidad y experiencia lesbiana no es homogénea. Es decir, a pesar de que existan factores en común entre las mujeres lesbianas que son madres, cada historia de vida y desarrollo de la maternidad es diferente, existen dimensiones de tipo cultural, entorno familiar y religión predominante, entre otros factores que hacen singular cada caso y experiencia vivida.

El enfoque teórico-epistémico del cual nos situaremos para analizar y comprender la realidad será el fenomenológico hermenéutico, el cual nos ayudará a describir e interpretar los relatos de las mujeres, de esta manera es que buscamos rescatar la esencia de las diversas formas de vivir la maternidad desde la mirada fenomenológica, por otro lado la hermenéutica en complementación con lo anterior y nos ayudará a comprender la amplia variedad y multiplicidad de historias en relación a la maternidad lesbiana.

La técnica de recolección de datos utilizada es la entrevista en profundidad, justificándose en la necesidad de conocer e indagar en la realidad y sentir del ser madre y lesbiana.

Con respecto a la proximidad de las colaboradoras para la investigación, utilizaremos la técnica bola de nieve, con el fin de encontrar mujeres que estén dispuestas a compartir su experiencia vivencial y que a su vez puedan guiarnos a una próxima colaboradora que desee ser entrevistada. El perfil de las colaboradoras consiste en mujeres mayores de edad que se reconozcan a sí mismas como lesbianas, con uno o más hijos los cuales hayan sido concebidos por la misma y que cuenten con al menos una experiencia afectivo amorosa lésbica.

La relevancia de esta investigación para la construcción de conocimiento para la disciplina de Trabajo Social, radica en ampliar la mirada sobre la construcción de géneros, la maternidad y conformación familiar. Particularmente en mujeres que construyen el género en base al ser mujer lesbiana y madre. No es posible que la manera en que nos relacionamos con un otro/a y la manera en que se decide conformar familia sea motivo de exclusión de garantías legales familiares, y de nulo reconocimiento por parte de un país, sumándole la discriminación de un sector de nuestra sociedad. Es ahí justamente donde se ve comprometida la ética del Trabajo Social, con tal situación de exclusión y discriminación.

Es importante mencionar que en Chile, actualmente existen diversos movimientos sociales autónomos y auto gestionados que luchan por la visibilización de las mujeres lesbianas, entre los más renombrados está la agrupación Visibles y Rompiendo el Silencio, esta última recientemente realizó una encuesta en nuestro país donde se recabaron datos cuantitativos de 450 mujeres aproximadamente que se reconocen con una orientación sexual distinta a la heterosexual, “de las cuales un 64,9% indican tener hijos e hijas en su grupo familiar actual, producto de relaciones heterosexuales anteriores” (Agrupación Rompiendo el Silencio, 2018), situación que da cuenta de una realidad de madres lesbianas que construyen sus vidas familiares al margen de las políticas públicas y sociales existente en la actualidad chilena.

Finalmente, la necesidad de erradicar la violencia hacia las mujeres y hacer visible la realidad lésbica de mujeres que luchan ante el patriarcado por no responder al paradigma de la modernidad (Espinoza, 2014).

## **Bibliografía**

Butler, J. (2016). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona. Editorial Paidós.

- Duque, C. (2010). *Judith Butler y la teoría de la performatividad de género*. Bogotá. Colegio Hispanoamericano.
- Echeverría, G y Maturana, J. (2016). *Análisis crítico del discurso de políticas públicas en diversidad sexual en Chile*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Espinoza, Y. (2007). *Escritos de una lesbiana oscura: reflexiones críticas sobre feminismo y políticas de identidad en América Latina*. Buenos Aires-Lima. En la frontera.
- Espinoza, Y., Gómez, D. y Ochoa, K. (2013). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas Descoloniales en AbyaYala*. Colombia. Editorial Universidad del Cauca.
- Gómez, C. y Inostroza, C. (2015). *Familias Lesboparentales: Maternidad y Crianza*. Santiago de Chile. Universidad Academia.
- Haces, M. (2006). *¿Maternidad lésbica, paternidad Gay? Del autorreconocimiento homoerótico al ejercicio paternal. Una aproximación antropológica a las homofamilias*. México D.F. CIESAS.
- Marín, A. (2009). *Maltrato y Violencia al interior de relaciones de parejas lesbianas "El segundo Closet"*. Santiago de Chile. Universidad de Chile.
- Martínez, A. (2015). *La identidad sexual en clave lesbiana. Tensiones político- conceptuales: desde el feminismo radical hasta Judith Butler*. Río de Janeiro. Editorial Centro Latino-Americano em Sexualidade e Direitos Humanos.
- Molina, M. (2006). *Transformaciones históricas culturales del concepto de maternidad y sus representaciones en la identidad de la mujer*. Santiago de Chile. Psykhe.
- Mujika, I. (2010). *La maternidad en las mujeres lesbianas*. España. Aldarte
- Robaldo, M. (2011). *La homoparentalidad en la construcción y reconstrucción de familia. Aportes para la discusión*. Santiago de Chile. Revista Punto Género n° 1.
- Schwarz, P. (s/f). *Las lesbianas frente al dilema de la maternidad*. Universidad de Buenos Aires.
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a ladominación. En *Debate Feminista* 52. México.
- Zambrini, L. (2014). Diálogos entre el feminismo postestructuralista y la teoría de la interseccionalidad de los géneros. En *Revista Punto Género* 4. Santiago de Chile.